

MANCOMUNIDAD DE TIERRAS ALTAS

LA FERIA DEL ACEBO DE ONCALA MARCA EL INICIO DE LA NAVIDAD SORIANA

Este bello pueblo serrano respira aún el espíritu de la Trashumancia



REDACCIÓN / SORIA

Con la celebración de la Feria del Acebo en la localidad de Oncala, la comarca de Tierras Altas da el pistoletazo de salida a la Navidad. Este bello pueblo serrano en el que todavía se respira el espíritu de la Trashumancia y donde piedra y tradición se dan la mano, se engalana con ramas de acebo procedente de sus montes y recrea un Belén viviente de indudable belleza. Y es que a lo largo de la sierra bajo la que se encuentra, se localizan los acebales de Oncala, Castilfrío de la Sierra, Las Aldehuelas y Estepa de San Juan, configurando las mayores extensiones de acebales naturales de Europa, y que en estos primeros días

del invierno ofrecen su cara más hermosa con la aparición de sus vistosos frutos rojos. El uso sostenible de esta planta viene ligado a la Navidad, siendo la base para numerosos adornos.

Pero Oncala tan solo es el principio, la puerta de entrada a una comarca tan desconocida como sorprendente, llena de contrastes y rincones espectaculares. La primavera en Tierras Altas trae enormes extensiones de pastos que, mecidos por el viento, parecen mares verdes con olas. Buena parte de su paisaje ha sido modelado a lo largo de muchos siglos con la actividad ganadera, la ya mencionada Trashumancia. El rigor del invierno en estas sierras mermaba los pastos, por lo que inmensos rebaños de merinas

se trasladaban a tierras del sur de España para pasar la época invernal. Dos explotaciones ganaderas de la comarca mantienen todavía esta actividad nómada y a mediados de junio, cuando regresan a sus hogares, ofrecen la posibilidad de unirse a ellos en su tránsito desde la capital soriana hasta la sierra, pudiendo formar parte quien lo desee de esta historia viva, en la conocida como Fiesta de la Trashumancia.

PATRIMONIO. Las Tierras Altas sorianas atesoran un importante patrimonio que se puede visitar en cualquier época del año, siendo el más antiguo muy anterior a la propia existencia del hombre. Toda la comarca está llena de yacimientos de icnitas, ecos pétreos

de un pasado en el que grandes saurios recorrían sus valles y bosques. Hoy queda su legado, las huellas que nos permiten hacer volar nuestra imaginación y sentirnos entre estos gigantes extintos. Pero el hombre también ha dejado su huella en estos territorios que siempre fueron frontera. Los celtíberos, en los límites primero del mundo íbero y del mundo romano, después. Su herencia, varios yacimientos arqueológicos como el castro de Castilfrío o los Casares en San Pedro Manrique y una original colección de estelas funerarias con epigrafía romana.

Los repobladores medievales, de nuevo en los límites de varios reinos, también dejaron su legado en forma de eclécticos templos románicos, co-

mo la iglesia de Cerbón, la de Valtajeros o la torre de San Miguel de Yanguas. Esas gentes en la frontera necesitaron protección, surgiendo fortalezas en las cabeceras de cada valle: Magaña, San Pedro Manrique y Yanguas. Y los siglos en los que la Trashumancia tuvo su esplendor, gracias al oro blanco como llamaban a la lana, las localidades crecieron, se llenaron de elegantes caserones y enormes iglesias, algunas tan ricamente decoradas como la de Oncala y su colección de tapices, y de numerosos elementos etnográficos como molinos, hornos comunales, fraguas que hoy todavía podemos disfrutar.

Sin duda, el otoño nos ofrece un buen momento para conocer el medio natural de Tierras Altas. La variedad de sus bosques desde los más atlánticos en Santa Cruz de Yanguas a los puramente mediterráneos en el valle del río Alhama, en una variedad casi infinita de colores, olores y sabores, como los de los embutidos de primera calidad, sus innovadores quesos, la miel...

A medida que bajaba el número de ovejas, lo hacía el de los hombres, y hoy, siendo una realidad la baja densidad de población de toda Tierras Altas, es también una oportunidad de futuro, ofreciendo un espacio abierto a las nuevas tecnologías como son los parques eólicos que jalonan las sierras, como escenario cinematográfico para series tan exitosas como 'El Pueblo' y ofreciendo la posibilidad de hacer un turismo diferente, íntimo, alejado de masificaciones, para saborear lentamente. Porque Tierras Altas es paisaje y paisanaje.

La #energíasaludable de tu día a día

Torrezno de Soria